**El peso confiable de la palabra**

*Eduardo de la Serna*

La palabra, lo sabemos, tiene mayor o menos peso según quién la pronuncie. Incluso, hasta sin pensarlo, determinadas cosas se aceptan o no como veraces según quién las diga. Pero no me estoy refiriendo solamente a la credibilidad o no del que la pronuncia, sino a todo el “combo”. Es decir, el medio, el agente transmisor, por ejemplo.

Algo que dice la tele, o la radio, o un diario tiene más peso que lo que pueda decir un/a académico/a experto/a en el tema. Podría poner ejemplos muy precisos, por ejemplo, de mis clases, por caso.

Hubo un tiempo en el que lo que decía “el cura” (o el/los obispo/s) era palabra sagrada, incuestionable. “¡Lo dijo el cura!” y ya no se discute ni se duda. Celebro, en mi caso, que esto ya no sea así; en lo personal quisiera que si me/nos creen sea porque la vida nos avala, y no por el “oficio”. Pero también lamento que “la tele” sea creíble, especialmente cuando ha demostrado su corrupción casi omnipresente, o sus intereses. Mostrar, en clases, cosas de Egipto, de pinturas, bajo relieves, pirámides, imágenes, esculturas y que te digan: “¡No! en la serie Moisés mostraron que era distinto” es bastante desalentador, por cierto.

Que vuelva a resucitar Nisman porque un documental filmado hace 3 años (¿por qué es difundido ahora?), cuando se revisará la seriedad (en la que no creo) de la dizque pericia de Gendarmería, me resulta cuanto menos sospechoso. Especialmente porque en los barrios populares nadie tiene Netflix, pero el tema vuelve, y vuelven a hablar de eso los de siempre. Ya empezaron. Podrá quedar clarísimo y evidente el suicidio (en el que creo) pero lo que importa es lo que la gente creerá. Y creerá lo que le muestren los medios. Esos medios in-creíbles con esos difundidores más in-creíbles todavía.

Y dentro de esas palabras, están también las “palabras mágicas”, que al decirlas provocan instantáneamente encantamientos, maleficios, bendiciones. Un ejemplo de eso está en la (mala) palabra “grieta”. Pareciera que al decir “civilización o barbarie” o “Mueran los salvajes unitarios” no había grieta; no había grieta al quemar iglesias o bombardear Plaza de Mayo, no habría grieta sino sólo cuando aparece la letra “K”. Allí hay una grieta horrible y perversa. Pero una grieta que tiene una sola orilla, pareciera. Porque si se habla de “se robaron todo”, “se afanaron un (o dos) PBI”, “yegua, puta y montonera”, la “pesada herencia” y demás cosas, estamos en el terreno del periodismo de investigación y la libertad de expresión, pero si Tristán difunde “Tierra arrasada” eso es ahondar la grieta (eso le dijo Majul a Alberto Fernández en una prescindible entrevista).

Y está, además, la palabra (o los gestos) de comunicación. El nefasto gobierno que se ha ido (y ojalá nunca vuelva) tenía una fenomenal oficina de publicidad, con el aval de los Medios hegemónicos de comunicación, pero también en las redes sociales, las granjas de trolls, y la aparente buena imagen de los funcionarios. Ejemplo evidente es cuando nos comunicaron qué bueno que era que volviéramos al FMI, que ahora había cambiado y era bueno, y demás tonterías bien comunicadas. Y el presidente aparecía poco para comunicar. No tenía tiempo entre reposera y reposera; pero un fenomenal equipo de comunicación comunicaba todo, hasta mostrando al ministro en bicicleta, un falso perro propio sentado en la Rosada, o las huertas que la mamá y la niña Antonia cuidaban con amor… Dejemos de lado los blindajes mediáticos como el que todavía ostenta el alcalde de Buenos Aires que puede cometer las atrocidades más notables y serán “vendidas” como joyas de la corona. Pero comunicar es pronunciar palabras. Que, si no las pronuncian unos, pronunciarán otros. Sabemos quiénes.

Es de esperar que el gobierno acierte con las palabras, con los medios de comunicación, y con los gestos. Porque algunos creemos que por acá es el camino. Pero entre tanto, las imágenes de Evita en el Ministerio de Desarrollo, ¡siguen apagadas!

Foto tomada de <https://www.revistaesfinge.com/ciencia/item/1584-la-fusion-en-frio-de-los-alquimistas-a-nuestro-alcance>

**http:\\**[**blogeduopp1.blogspot.com**](http://blogeduopp1.blogspot.com/)

[**https://www.religiondigital.org/un\_oido\_en**](https://www.religiondigital.org/un_oido_en_el_evangelio_y_otro_en_el_pueblo/)